

# Cultura e Higiene

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACIÓN POPULAR

AÑO VI

GIJÓN 27 DE ENERO DE 1917

NÚM. 248

## Creciendo y consolidándose

.....

Tenemos que consignar hoy dos notas halagüeñas que indican como nuestra obra avanza sobre terreno firme, extendiéndose por toda la población extraurbana

Con ellas no vamos a exteriorizar aspiraciones más o menos idealistas, bullentes en la imaginación acalorada por el fuego de un entusiasmo de creyentes ingenuos, soñadores y ciegamente optimistas. No. Son los hechos que se manifiestan tangibles con una fuerza evidencial incontestable.

Se trata de una nueva Asociación de Cultura e Higiene creada por valiosos elementos de Cabueñes y Deva, y de la consolidación definitiva de la Sociedad hermana de Tremañes.

Reflexionemos: hay en Natahoyo, La Calzada (Jove), Tremañes, Pumarín, El Llano, Barrios Nuevos de Ceares, Granda y Vega, Cabueñes y Deva Sociedades de Cultura e Higiene que son otras tantas afirmaciones innegables de lo que antes dijimos, a saber, que la Asociación pro cultura popular arraiga en todas las zonas interurbanas y en las parroquias circunvecinas de esta villa. Excepto la de Cabueñes-Deva, de reciente organización, las demás Sociedades cuentan ya varios años de existencia; la de Tremañes ha cumplido el X aniversario de su fundación. Y expuesto esto, el lector quedará convencido de la exactitud con que hablamos al afirmar con tan elocuentes y demostrativos hechos que la Asociación general de Cultura e Higiene representa un poderoso y eficaz elemento asociativo de importantes núcleos vecinales para realizar con éxito la grande obra de mejoramiento social que abarca su programa de actuación.

De esto no hemos de deducir motivos de envanecimiento y galardón personal para nadie. Porque son las ideas y su virtualidad las causas de tan prodigioso y sorprendente caso de proselitismo y de germinación de energías y de movimiento uniforme de voluntades identificadas y dirigidas a un fin común, cual es la gradual y progresiva marcha hacia «la conquista del bienestar», por medio de la higiene y la cultura.

Ahí están los animosos organizadores de la naciente Sociedad de Cabueñes-Deva que no nos dejarán mentir. Fueron ellos los que espon-

taneamente, sin requerimiento alguno y sin excitación de nadie, acometieron esa empresa de dotar a aquellas dos pintorescas parroquias de su centro de unión vecinal para trabajar por la cultura social que ha de crear, en todos, grandes afectos que aproximen los corazones por el cariño y la cordial convivencia, sin punzantes odios y recelos, en un ambiente de paz y de moralidad purificadoras, que destruyan todo instinto agresivo de perversa maldad. Sí, ellos han seguido atentos la labor educadora de las Sociedades hermanas y las han visto luchar, no sólo por la dignificación moral del pueblo, sino también por conseguir el mayor número posible de mejoras materiales, la organización de servicios públicos, fuentes, lavaderos, arreglo de caminos, saneamiento de las viviendas y la adopción de hábitos de higiene individual. Y como todo esto supone el cumplimiento de inexcusables necesidades que se dejan sentir lo mismo en la villa que en la aldea, con relativa intensidad, los jóvenes de Cabueñes y Deva que sienten ese progreso de las costumbres y que quieren vivir con arreglo al nuevo orden de cosas que la cultura y la higiene van estableciendo en todas partes para que la civilización no sea una palabra vana, emprendieron llenos de entusiasmo la formación de su Sociedad que viene a corroborar nuestras constantes afirmaciones de la virtualidad, del arraigo y consistencia de esta obra social.

Nace dicha Sociedad de Cultura e Higiene al calor de grandes entusiasmos juveniles y al amparo de valiosísimos elementos de Cabueñes y Deva, que ya nos ofrecen pruebas de lo mucho que están dispuestos a hacer por el engrandecimiento de tan beneficiosa institución. Dejemos hoy detalles que ya daremos en otras secciones de esta Revista y que son de gran significación protectriz y de filantropía cultural a favor del nuevo Centro, para consignar solamente el acto de bondad de la distinguida dama gijonesa Sra. Doña Antonia Suárez Pola de Cerra que al aceptar el puesto de presidenta-madrina de la Bandera que la Junta Directiva le brindara, se ofreció a bordar ricamente las telas de raso con que se ha de confeccionar la preciosa enseña, y que han sido por nosotros facilitadas como a todas las sociedades hermanas.

Repetimos que hoy voluntariamente omitimos otros actos de simpatía y de apoyo a la nueva

Sociedad, porque queremos poner de relieve la importancia que supone esa adhesión benéfica y protectora con que la Sra. Suárez Pola de Cerra la acaba de honrar.

Es lo que nos proponíamos; patentizar con ello y con las reflexiones anteriores, que una Sociedad de Cultura e Higiene que se organiza por libre y espontánea iniciativa de la juventud inteligente y convencida de Cabueñes y Deva y que cuenta al nacer con una madrina de tan alto prestigio y distinción social, tendrá necesariamente una vida dilatada y próspera y podrá figurar muy dignamente entre sus hermanas ya constituidas. Y si refiriéndonos a una Sociedad naciente podemos mostrarnos tan esperanzados, ¿cómo no hemos de reafirmarnos en nuestros optimismos, pensando que la veterana Asociación de Cultura e Higiene de Tremañes pondrá en breve la primera piedra de su edificio propio?

Lo dicho, la Asociación General de Cultura e Higiene demuestra sus superiores condiciones de viabilidad, creciendo, intensificándose y consolidándose indestructiblemente.

Que esto no son visiones de una imaginación acalorada por la llama de un entusiasmo ciego e irreflexivo, lo proclaman los hechos evidentes, palpables, de abrumadora fuerza probatoria.

¡Bien hayan las ideas de cultura e higiene que tanta virtud encierran!...



El hombre debe buscar ante todo su subsistencia en el trabajo, que es la virtud que más le enaltece, y no demandarla como un mendigo del Estado, que es el vicio que más le degrada.



#### Del caciquismo oprobioso

Pocas veces deja de estar en la sociedad un interés frente a otro; pocas veces deja de ser necesario el apoyo para asegurar el éxito; pero cuando no hay ninguna duda, ni ninguna competencia, ni ninguna dificultad, todavía el cacique necesita hacer constar que no se puede prescindir de él; y de esos, ¡cuántos casos recordáis cada uno de vosotros que lo comprueben!

De modo que en aquello que es el derecho, que no está siquiera contradicho, hay que pagar una prestación feudal que no se ha abolido en la ley del año 1811, una prestación que se paga en dignidad humana, que es el rescate de los que han huído de la ciudadanía y se han ahorrado sus molestias y luego pagan ese tributo al cacique, porque necesitan su venia para respirar, para entrar en su casa, para sacar su carro, para plantar su árbol, para abrir el portillo de su huerto, para todo, porque si el cacique no interviene en eso, se acaba su prestigio y su autoridad en el pueblo.—MAURA.

## Para alusiones...

.....

En un artículo de D. José María López, publicado en el número 247 de CULTURA E HIGIENE se relatan hechos bárbaros cometidos por carreteros que maltratan sañudamente al ganado, en plena zona urbana de esta villa. Después de exteriorizar su protesta contra esos incalificables atentados pide el Sr. López que «se constituya la Liga protectora de animales, revestida de la autoridad de que goza en las naciones civilizadas». Al proponer esto alude dicho señor a distintas Asociaciones, Centros y elementos sociales y a la Sociedad Antiflamenquista, lo cual denota que sabe existe en Gijón esta Sociedad, en la que me cuento y sobre la cual quiero reflexionar brevemente, en estas mal pergeñadas cuartillas.

Los que formamos la «Sociedad antiflamenquista y protectora de animales y plantas» fué con el levantado propósito de acabar no sólo con las corridas de toros, sino con todo aquello que pugnase con la buena educación de las gentes y se opusiera a la moralidad y a las buenas costumbres del pueblo, y para, en fin, inculcar ideas humanitarias en la conciencia social.

Y a este propósito he de recordar que en alguna de las reuniones celebradas por nuestra Sociedad y en las que yo estuve presente, se habló de trabajar porque desapareciesen festejos como la corrida de patos, tiro de pichón y también la costumbre nada piadosa de colocar un gallo en la punta del *Pino* de las cucañas verticales y al extremo del palo de las horizontales. Se habló de suprimir todo esto por creer que estimulaba aficiones impropias de pueblos que se quieran preciar de civilizados. También se acordó que no pudiesen pertenecer a la aludida Sociedad los cazadores, por dedicarse a un deporte contra el cual habíamos de realizar campañas. Y, como no podía menos, se habló de los carreteros que maltratan a sus animales; pero después de todo, ocurrió lo que sucede siempre en España, que la desidia, la abulia y, en fin, la Santa Pereza se encargaron de echar por tierra los nobles anhelos de los organizadores de esta Sociedad.

En varias ocasiones he leído protestas, suscritas por personas condenando actos análogos a esos que ahora denuncia el Sr. López. Forman legión los individuos que en privado condenan esos actos y los que en la intimidad se muestran enemigos de las corridas de toros, teniendo para tal *fiesta* acres comentarios y censuras; pero eso no basta. Lo que se necesita, lo que urge es que todas las personas que deseamos que en las costumbres imperen la moralidad y los sentimientos humanitarios, nos agrupemos con la más firme cohesión para actuar siempre y en la forma que sea preciso contra todo lo

que se oponga a este orden de ideas de verdadera civilización. De lo contrario, tendremos que resignarnos a que el ambiente de barbarie, disimulada con apariencias de educación, acabe por asfixiarnos; porque con sólo las lamentaciones y las protestas nada conseguiremos.

MARCELINO S. ACEBAL  
(Suscriptor de CULTURA E HIGIENE)

## “Cosas” de la envidia

La crítica es el paraíso de muchos envidiosos. Y sobre todo una crítica que no comprometa, hecha restringiendo las perversidades, sacando aquí una migaja y dando allí un arañazo, tratando, en fin, de disminuir todo lo que puede ser objeto de admiración, rebajando siempre, confiando en que después de mucho rebajar se encontrarán a igual nivel los críticos y los criticados.

El mal gacetillero se entregará a consumir bibliografías en un diario rural, vertiendo su ácido prúsico sobre algún lejano Maeterlinck o D'Annunzio. Alguno de esos pintores que no pintan difamará a los que pinten, dejando caer su chorro de prosa como si un robinete de pus se abriera sobre telas de Zorn o Zuloaga.

Las mujeres feas demostrarán que la belleza es repugnante y las viejas que la juventud es comprometedor; vengarán su desgracia en el amor, diciendo que la única virtud respetada es la castidad, cuando ya en vano la ofrecerían a los transeuntes. Los demás envidiosos, todos en coro, repetirán que el genio es degeneración o epilepsia, negarán que existen talentos, o los colocarán más bajos de los mediocres, confundirán la honestidad con la virtud, la vanidad con el orgullo, el inmoralismo con la dignidad, todo lo equívoco con todo lo cristalino, atribuyendo a los criticados las bajas intenciones que supuran en lo íntimo de sus cerebros impropios.

Pero esos placeres malignos poco amenguan su irreparable desventura, que está en sufrir de toda felicidad, y en martirizarse de toda gloria. Rubens lo presintió, pintando la envidia, en un cuadro de la galería alegórica de María de Médicis, sufriendo entre la pompa luminosa de la inolvidable regencia.

El envidioso cree marchar al calvario cuando observa que otros escalan la cumbre; muere en el tormento de envidiar al que lo ignora o desprecia, como el gusano que se arrastra sobre el pedestal de una estatua.

El rumor alcióneo de las alas parece estremerlo como si fuera una burla a sus vuelos gallináceos. Maldice la luz, sabiendo que en las tinieblas de su alma no amanecerá un solo día de gloria. Si pudiera hacer una matanza de águilas o decretar un apagamiento de astros!...

## Aforismos contra el alcohol

«Combatir el alcoholismo es hacer patria»

El alcoholismo agudo o crónico es un envenenamiento temporal o permanente producido por el alcohol.

—El alcohol es el elemento tóxico y embriagante de las bebidas espirituosas, destiladas o fermentadas.

—Sólo son necesarias, higiénicas y permitidas las bebidas naturales: el agua y la leche.

—El alcohol no es un alimento; sólo es un excitante ficticio y perjudicial.

—El alcohol ejerce funestas consecuencias sobre nuestro organismo, pues lo altera y degenera en sus tejidos y en sus funciones fisiológicas, influyendo también sobre la inteligencia, la memoria, la voluntad y la sensibilidad, que se pervierten, disminuyen o extinguen.

—Predispone al bebedor para contraer fácilmente múltiples enfermedades, principalmente la tuberculosis, y acorta la duración de la vida.

—Embrutece al hombre y le incapacita para ganarse la vida por el trabajo.

—Bajo su aspecto social es un enemigo temible del individuo, de las familias, de la sociedad, de los pueblos y de las razas.

—La embriaguez es causa de la vagancia y de la suciedad, que conduce a la miseria y al pauperismo; aumenta la mendicidad, y, como consecuencia la degeneración social que origina, influye en la despoblación de las naciones.

DR. CARLOS FERRAND Y LÓPEZ.

Quien considera que los extranjeros no son extranjeros en su patria, engrandece a su nación hasta igualarla al mundo.

## RENGLONES DE HIGIENE

Las ventanas cerradas, son calles abiertas a la tisis.

El sol en una casa se come el color de la alfombra, pero tiñe las mejillas. Escoged.

Los denominados chalecos protectores de pecho, sólo sirven para llamar la atención de los constipados y de los catarros.

Respirad a vuestras anchas. Cuanto más dilatéis el pecho, menos os acatarraréis.

Los pulmones no pueden lavarse, pero pueden airearse.

Las bebidas fuertes hacen hombres débiles. Cuando no sepáis qué comer... no comáis nada...

La suciedad cría moscas, y las moscas enfermedades infecciosas.

Una mosca matada en Mayo, evita un millón en Julio.

## La madre en la antigüedad

La Biblia nos ilustra acerca del papel de la mujer y de la madre en la antigüedad judía a partir del momento en que la masa, en un principio confusa, comienza a organizarse en familias, después en tribus, rivales muy pronto, por último en una verdadera nación sometida a leyes derivadas de las patriarcales.

Pero es lo cierto que, con anterioridad a la primera fase de organización, todos los pueblos, incluso el de Israel, atravesaron un período anárquico caracterizado por la lucha individual por la existencia, contra los elementos, las fieras y los hombres de la misma raza. Las mujeres, independientes a la sazón como los hombres, no eran sino presas que eran disputadas hoy para abandonarlas mañana con sus pequeñuelos. Demasiado joven aún y muy cerca de su origen, para pensar en incrustar sentimientos en sus instintos, la humanidad perseguía ciegamente sus fines esenciales: la reproducción y la multiplicación.

Período de trastorno en que el fuerte prevalece constantemente sobre el más débil, en que la mujer es naturalmente sacrificada, reducida al rango y al papel de hembra. Un momento llega en que, capaces ya de apreciar lo que hay de relativo en las dificultades de la vida, en los grados de la fuerza, en el rigor de las estaciones, algunos hombres ingeniosos y robustos imaginan disminuir lo aleatorio cotidiano mediante hábitos de orden y de previsión. Entonces es cuando se fundan las primeras familias. Los machos fuertes capaces de vencer, se apoderan de una o varias compañeras, se erigen en sus protectores contra las codicias del vecino y al mismo tiempo las esclavizan, así como a su prole, a fin de hacerse con aliados y ayudas para la lucha diaria.

Y así el rapto aparece como la primera forma del matrimonio, lo mismo que el principio fundamental de las primeras familias es la esclavitud del débil por el fuerte.

Más adelante, como hubiera aumentado un tanto el bienestar, y habiendo la propiedad personal llegado a ser, después de la fuerza, una segunda causa de desigualdad entre los hombres, el matrimonio fué un negocio, un mercado. Con este aspecto es como aparece en la Biblia, donde vemos que el padre de la novia no acepta al pretendiente sino después de haber dado una vuelta por la caravana de éste, por sus tiendas y sus ganados.

Observemos de paso que estos principios de dominación y de interés, primeros móviles de la unión entre hombres y mujeres, no han sido

borrados completamente por los progresos de la civilización. Las ceremonias del matrimonio en ciertas regiones comprendían, aun en tiempo de nuestros abuelos, un simulacro de rapto, y en los matrimonios de hoy, complicados con notarios y papel sellado, pueden distinguirse sin esfuerzo preocupaciones muy ajenas al amor.

Esto indicado, no ha lugar a sorprendernos cuando el jefe de la familia en los orígenes de todos los pueblos, se nos muestre como un tirano, gozando de poder absoluto y ejerciéndole tan pronto con prudencia, sabiduría y solicitud como tomando el egoísmo por guía. Los patriarcas bíblicos aparecen poco sentimentales, es verdad, pero bastante nobles, en general; guardan respetos para con sus mujeres, sobre todo si son fecundas; rodeados de atenciones y de respeto, parecen tener casi todos un sentimiento elevado de su dignidad. En ellos, en los israelitas, el espíritu de familia se ha manifestado pronto, manteniéndose luego a través de todas las vicisitudes; merced a lo cual aquel pueblo ha podido sobrevivir a su gloria, y no otra cosa es lo que, aún hoy, asegura su vitalidad, su influencia oculta sobre los destinos del mundo. Balzac lo ha dicho: «La base de las sociedades humanas será siempre la familia.» Es una verdad esencial. En los comienzos de la decadencia de un pueblo se ve siempre la disminución del espíritu de familia.

Sin embargo, volviendo de nuevo a los hijos de Abrahán y de Jacob, la manera como entendían su papel no siempre estaba desprovista de rudeza y de egoísmo. En un principio monógamos, compraron mujeres cada vez en mayor número a medida que iban aumentando sus riquezas. Y usaron con tan pocos miramientos de su derecho de vida y muerte sobre sus mujeres y sus hijos, que fué necesaria la ley de Moisés para restringir aquellos excesos. Las tribus, por otra parte, no tardan, bajo la autoridad de esa ley, en fundirse definitivamente en un pueblo, y la familia patriarcal da origen de esta suerte a la nación.

Análogos fenómenos podemos encontrar en los comienzos de la historia de todos los pueblos y ocioso es insistir en definir el estado de la mujer durante esa fase preparatoria y que no es sino el de un organismo sin iniciativa, las más de las veces oprimido y maltratado y reducido siempre a las fatigas y a las miserias de la servidumbre. La joven no escapa a la dominación paterna sino para conocer la dominación del esposo.

Pero puesto que es la suerte de las madres el asunto que nos ocupa, no dejaremos de mencionar una forma particular de la familia que,

en los orígenes de ciertas naciones, permite a la esposa, sino escapar a las cargas, al menos a las humillaciones.

En Egipto y entre los antiguos griegos, el padre conserva su independencia, la esposa vive aparte, y ella misma educa a sus hijos e hijas. Esta es la institución del *matriarcado*. Los licios, dice Herodoto, llevan el nombre de su madre, costumbre, al parecer extraña, observada, probablemente en toda el Atica hasta los tiempos de Cecrops, considerado como fundador de Atenas. Los liberos, primeros habitantes de las Galias, recogieron aquella costumbre; y los tradicionalistas quieren reconocer una especie de reminiscencia de aquella en una curiosa costumbre del país vasco, desaparecida no ha mucho. Inmediatamente después del parto, el marido ocupaba en el lecho el sitio de su mujer, revestíase de los hermosos atavíos de ella y en tal estado recibía con gravedad las felicitaciones de deudos y amigos. Esto se llamaba *la cuvada*.

(Continuará).

### Pedagogía, beneficencia y municipalización

La escuela debe ser una prolongación de la familia y la antesala de la sociedad.

Tener familia a todo vapor donde sólo el marido trabaja, va siendo un lujo cada día más caro. Además de las gratuitas, debe haber escuelas donde haya pensiones muy baratas a precio de costo y aun menos. Y como variaciones, escuela con cantina donde los niños pasen el día y sólo vayan a dormir en sus casas. El ropero también es una cuestión interesante con vestido y calzado a precio de costo y gratuito, según los casos.

Con estas combinaciones que se pondrían en práctica, los padres podrían dedicarse a trabajar y ser más útiles a su prole, pues es sabido que una de las mayores causas de pauperismo es la prole numerosa donde todos estorban y se exterminan.

Las escuelas municipales no deben ser sólo gratuitas, deben llamarse escuelas de pago a donde puedan asistir los niños de todas las clases sociales

Esto daría un ingreso formidable para llenar con creces los gastos de las gratuitas y para dar todo el desarrollo apetecido a todos los problemas de la instrucción y beneficencia pública.

La mayor fuente de ingresos la tenemos sin explotar. El dinero que más espléndidamente y más a gusto se suelta es el que se invierte en la educación de los hijos.

Municipalícese la instrucción con arreglo a esta idea y se verá salir dineros y más dineros. Los niños de padres desconocidos, los huérfa-

nos, los hijos de pobres, los abandonados y los mendigos pueden ser una riqueza enorme transformándolos en ciudadanos útiles por medio de una buena educación y una enseñanza sólida y positiva. Este es un caso de beneficencia productiva.

La Escuela debe ser nuestra principal mina porque en ella se hacen los hombres y estos constituyen el capital más valioso de una nación.

MARTÍNEZ BASELGA.

### Mosaico

El surmenage es el exceso de trabajo intelectual. Para un niño consistirá en el recargo de lecciones a aprender de memoria y en el número excesivo de horas de trabajo, que producen a la larga un *agotamiento cerebral y muscular*, una disminución del núcleo celular y por ende el raquitismo. El *surmenage intelectualista* es una de las primeras causas de la degeneración de las razas latinas.

Hay que suprimir la causa. La salud del niño no permite más allá de *tres a cuatro horas diarias* de trabajo intelectual. Las *seis horas diarias de clase* es un error pedagógico y un *crimen* de lesa higiene.

Además, no debe nunca exigirse al niño que estudie lo que no le han explicado previamente, así como lo que no está en disposición de comprender.

El profesor Stanley Hall, de la Universidad de Clark (Estados Unidos), ha tenido la curiosa idea de informarse de cuales son las principales razones del sentimiento del miedo en los niños.

He aquí el resultado de la lista de las preguntas hechas a 500 niñas y 500 niños.

Los truenos, en las niñas, 280, en los niños, 155.

Las personas, 190 y 129.

La obscuridad, 171 y 123.

La muerte, 102 y 74.

Los ratones, 75 y 13.

Los aparecidos, 72 y 44.

El fin del mundo, 53 y 11.

Los ladrones, 48 y 32.

La sangre, 44 y 14.

Ser enterrado vivo, 32 y 5.

Ahogarse, 20 y 19.

La soledad, 15 y 4.

Las hadas, 7 y 0.

El ridículo, 6 y 1.

En el período de dentición suelen tener mucha sed los niños, pero no es conveniente darles, como suele hacerse, leche a todo pasto para apagarla. El agua hervida, después de fría, es mucho mejor. La leche es un alimento, y no sirve para apagar la sed.

## EJEMPLOS EDIFICANTES

En esta villa donde se deja pasar todo cuanto en distintas formas es causa de perversión e inmoralidad de las costumbres. En este Gijón donde ni las autoridades ni la prensa ni la misma Junta de protección de la infancia dan señales de preocuparse de los problemas educativos de la niñez abandonada en las impurezas del emponzoñado ambiente moral de la calle. En este pueblo donde tanto se echa de menos una saludable acción directriz que abriese sendas que llevasen el bien a la infancia y a la juventud, mientras se ejerciese una prudente represión de todo desmán y de toda procacidad incipientes de los hombres de mañana, bueno será llamar la atención sobre como en otras partes las autoridades se preocupan seriamente de estas cuestiones de civismo, de educación y cultura social.

Para esto nada mejor que algunos botones de muestra en forma de hechos tangibles, cual los que hoy ofrecemos trascribiendo un bando dictado recientemente por el dignísimo Alcalde de Eibar y que dice así:

Hago saber: Las autoridades locales han sido desagradablemente sorprendidas por el progreso que han realizado entre la población adolescente, y, hasta infantil, las malas costumbres.

La frecuencia con que tienen que haberlas con manifestaciones de una gran ineducación les ha justamente alarmado. Esta ineducación se revela, muy en especial entre la juventud señalada todos los días y en multitud de aspectos: la falta de consideración a los mayores y a los demás en general, la torpeza y el mal gusto de las expresiones y actos en público, la anticipación con que se adquieren costumbres que no son las de su edad, la mofa que hacen de los agentes municipales, los deterioros que padecen los edificios públicos y los perjuicios que se causan a intereses particulares, la falta de respeto en general a todas las cosas, especialmente a los árboles, la ausencia de amor a los animales, etc., etc.

Bien se ve por ello la importancia del mal y el grado de responsabilidad que a todos alcanza, porque empezando desde la deficiencia de la acción paternal que en muchos casos se observa a causa de mil tristes circunstancias, pasando por la insuficiencia del servicio público de instrucción que no ha progresado con arreglo a las crecientes necesidades de una población en aumento, hasta la triste realidad de los talleres, donde los mayores, a su vez, no guardan consideración de los menores en sus conversaciones y demás, a todos alcanza en cierta medida la culpa de este estado de cosas.

A todos, pues, en general, se dirige el pre-

sente bando: a los padres, al objeto de recomendarles el cuidado de los actos y procederes de sus hijos y encargados fuera de casa, para enseñarles cuando así procediere y amonestar y corregir cuando ello fuere menester; a todos los que por su cargo tengan cierta autoridad sobre los jóvenes para que no se cansen de mostrarles con el ejemplo las reglas con que deben conducirse en la vida social, acostumbrándoles a respetar las personas, los animales y las cosas, y, especialmente, a todos, ya que la realidad social mezcla los sexos y las edades en fábricas y talleres, instándoles a que no falten al respeto de los menores ofreciéndose a sus ojos como escándalo y mal ejemplo que fructifica rápidamente.

Pero muy en particular debo insistir cerca de los padres, tutores y curadores, en primer término, para recomendarles que son responsables ante la autoridad de los actos de sus hijos y menores a su cargo, y advertirles que, en cada caso, estoy dispuesto a exigirles en todas formas y con todo rigor las responsabilidades a que hubiere lugar, a ellos en lugar de hacerlo a los menores; y en segundo lugar insisto a los agentes de mi autoridad, para que me den cuenta rigurosa de cuantas infracciones observen a las Ordenanzas y buenos usos y costumbres, seguros de que haré justicia.

También debo señalar el peligro que supone para la juventud la perniciosa literatura de crímenes, robos y asesinatos que ha invadido el Cinematógrafo y las publicaciones populares, torciendo las inteligencias hacia la admiración del delito, y como mi autoridad no alcanza a censurar e intervenir dicha literatura, recomiendo a los padres, a los maestros y demás encargados de la juventud, para que procuren apartarla de dichas lecturas y espectáculos, procurando por este medio que el buen gusto y el recto concepto de la vida sean devueltos a los mismos.

Espero que todos los vecinos se pondrán de mi lado en esta campaña en la que no pienso cejar hasta conseguir algo práctico, que no será cosa difícil, por otra parte, si no defraudan mis esperanzas los obligados a cooperar mis esfuerzos. — *Nemesio Astaburuaga*, Alcalde de Eibar.

## PROTECCIÓN A LOS PÁJAROS

La Alcaldía-presidencia de Madrid también ha dirigido a los Tenientes de Alcalde la siguiente circular encaminada a evitar que sean muertos los pájaros, tan beneficiosos para la agricultura:

«Cumpliendo esta Alcaldía-presidencia con los preceptos de la ley de 19 de Septiembre de

1896, de protección a los pájaros y otras aves insectívoras, útiles a la agricultura, desgraciadamente olvidados por quienes tienen la obligación primordial de hacerlos cumplir, no obstante los bandos y circulares dictados por mis antecesores en el cargo, muévenme a recordar a V. S. que no es lícito consentir el intolerable abuso que se viene cometiendo persiguiendo y cazando a estas aves, contra los dictados de la ley y el total olvido de todo sentimiento humanitario.

»Deber es de las Autoridades locales velar por el cumplimiento de esta ley, puesto que a ellas encomienda el art. 2.º la misión de exponer en las puertas de los Ayuntamientos un cuadro en que se lea: «Los hombres de buen corazón deben proteger a los pájaros y favorecer su propagación». «La ley prohíbe la caza de pájaros y señala pena para los infractores».

### EL AMOR AL ÁRBOL

El Ayuntamiento de Málaga, como medida previsoras, hizo fijar en los árboles que adornan los parques y jardines de la ciudad una alocución recomendando el amor a los árboles.

Dice así:

«Pasajero: Tú que pasas y levantas contra mí tu brazo, antes de que me hagas daño, óyeme bien:

Yo soy el calor de tu hogar en las frías noches de invierno; soy la sombra amiga que encuentras cuando caminas bajo el sol de agosto, y mis frutas son la frescura apetecible que te sacia la sed en los caminos.

Yo soy la armazón amiga de tu casa, la tabla de tu mesa, la cama en que tu descansas y la madera de tu barco.

Soy el mango de tu azada, la puerta de tu morada, la madera de tu cuna y la envoltura de tu ataúd.

Soy el pan de la bondad y la flor de la belleza.

Tú, que pasas, óyeme bien y... no me hagas daño.»

\* \* \*

Plausibles en sumo grado son estas muestras de celo dadas por las respectivas autoridades gubernativas y municipales. Nosotros divulgándolas cumplimos con un deber y damos satisfacción a nuestros sentimientos.

Y no quedaríamos conformes si no excitásemos a la Asociación de Cultura e Higiene a que cuanto antes ponga manos a esa obra moralizadora de civismo y educación infantil, ya que nos consta que entra en la esfera de sus iniciativas para el año actual. Porque confiarse a los elementos locales antes mencionados sería perder el tiempo tristemente.

### NOTAS SUELTAS

A los muchos parabienes que ha recibido nuestro particular amigo D. Luis Belaunde, al ser nombrado Director de Administración Local, unimos los nuestros muy cordiales y efusivos.

\* \* \*

En junta general reglamentaria celebrada en la Sociedad de Cultura e Higiene del Natahoyo quedó nombrada la siguiente Junta Directiva: presidente, don Dionisio Cuervo (reelegido); vicepresidente, don Domingo Díaz (reelegido); secretario, don Arturo García (reelegido); vicesecretario, don Manuel López (reelegido); contador, don Angel Fonmel; tesorero, don José Palacio; bibliotecario, don Laurentino Díaz; vocales: don José Acebal, don José Menéndez, don Manuel Medina, don Justo Suárez y don Manuel López Méndez.

\* \* \*

Se ha acercado a esta Redacción nuestro buen amigo D. David Cambolor para manifestarnos que hallándose sufriendo su hija Adelina grave afección laríngea, la puso en cura bajo las expertas manos del joven y bien reputado doctor, médico del Servicio Benéfico de las Sociedades de Cultura e Higiene, D. José San Martín, que practicó difícilísima operación en la garganta de la enferma, la cual está ya completamente curada. El Sr. Cambolor envía por nuestro conducto, público testimonio de gratitud al señor San Martín, que en este caso clínico mostró su gran pericia profesional unida al desinterés de un verdadero filántropo.

\* \* \*

En reñidas oposiciones hace pocos días verificadas en Madrid, han obtenido las plazas, espléndidamente dotadas, de profesores de Puericultura y Escuela del Hogar de la Institución pedagógica Allende, nuestro querido amigo y colaborador D. Luis Huerta y su distinguida esposa D.ª María Varela, respectivamente.

Reciban los esposos Huerta nuestra efusiva felicitación por este triunfo que viene a premiar su tenaz laboriosidad en el estudio.

\* \* \*

Reunida la Sociedad de Cultura e Higiene de Tremañes en junta general para nombrar nueva junta directiva, fueron elegidos los señores siguientes:

Presidente honorario, D. Severo Valdés; presidente efectivo, José María Álvarez; vice, Bernabé Pelaez (reelegido); secretario, José Hevia (reelegido); tesorero, Primo Díaz; contador, Manuel Rios; vocal bibliotecario, Florencio Mera. Vocales, Marcelino González, David Álvarez, Manuel Fernández y José Uría; vocales cobradores, Vicente Cavo, Bernardino Bernardo, Fidel García y Corsino Alonso.



## Los laureles del autor

Del aplaudido autor de comedias alemán, Gustavo Von Moser, se cuenta una anédocta muy curiosa.

Solía enseñar a sus amigos una urna de cristal pequeñita, en la que tenía dispuesto que se guardasen sus cenizas cuando su cadáver fuese sometido a la cremación, y siempre que alcanzaba algún éxito en el teatro y le obsequiaban con coronas de laurel, arrancaba una hoja de cada corona, las quemaba y depositaba sus cenizas en la urna.

Cuando le preguntaban por qué hacía aquello respondía sonriéndose:

—Cuando fallezca, mis restos descansarán sobre mis laureles.

Y así se hizo cuando falleció.

## El recuerdo

Preguntóme una niña cierta tarde  
si el recuerdo era más  
que las brisas que pasan tan fugaces,  
o una estela en el mar.

En verdad que pregunta tan sencilla  
perplejo me dejó;  
no sé qué contesté, pero la niña  
contenta no quedó...

Varios años después, ya descuidado,  
una tarde estival  
volvía de paseo y vi a la hermosa,  
muy pálida, pasar.

—Dime, joven, le dije presuroso,  
¿has aprendido ya  
lo que dura un recuerdo en nuestra mente?  
Contesta la verdad.

—Las lágrimas se secan, dijo ella,  
cuando cesa el llorar;  
las huellas del dolor se borran algo  
(un poco nada más);  
el recuerdo de amor que se ha perdido  
no se borra jamás...

*Benavides*

## Proverbio oriental

En la creación, dicen los orientales, hay diez cosas con superioridad unas a otras.

- 1.<sup>a</sup> Las montañas.
- 2.<sup>a</sup> El hierro que las desmonta.
- 3.<sup>a</sup> El fuego que funde el hierro.
- 4.<sup>a</sup> El agua que apaga el fuego.
- 5.<sup>a</sup> Las nubes que absorben el agua.
- 6.<sup>a</sup> El viento que arrastra las nubes.
- 7.<sup>a</sup> El hombre que doma y desafía el viento.
- 8.<sup>a</sup> El vino que aturde al hombre.
- 9.<sup>a</sup> El sueño que disipa los efectos del vino.
10. La tristeza que destruye el sueño.

## Lecturas festivas

En una feria había un domador tan sumamente flaco, con una cara tan triste, que uno de los espectadores, al verle entrar en la jaula, exclamó:

—¡Ya sé a lo que entras! ¡A comerte los leones!

\* \* \*

Una actriz, a la cual decían que sólo leía libros obscenos, exclamaba:

—No; conozco algunos libros morales...

—Sí—dijo uno de los concurrentes a su cuarto—como los ladrones conocen a la guardia civil.

\* \* \*

Un director de escena al cual huele muy mal la boca, llega tarde al ensayo:

—Señores, exclama, vengo sin aliento.

—¡Gracias a Dios! dijo la primera actriz sin contenerse...

\* \* \*

Un comerciante vió desde la trastienda que un muchacho se llevaba una prenda de su roparía, y le gritó:

—¡Eh! Marchante, deja ahí esa chaqueta, que no la doy por ese precio.

Viéndose sorprendido el pilluelo, soltó la prenda, dejándola en el mostrador, y contestó gallardamente:

—Pues ahí queda: no doy por ella un céntimo más.

\* \* \*

—¿Ves allí dos vacas, una blanca y otra negra?—decía una niña de cuatro o cinco años a otra de la misma edad.

—Sí—contestó la interpelada.

Pues mira—añadió la primera con cierto aire de superioridad—la blanca da la leche y la negra el café.

\* \* \*

En un restaurant, el Dr. M... observa que el camarero, que está sentado, se levanta, al verle llegar, con algún trabajo.

—¿Tiene hemorroides?—le pregunta el doctor.

—No sé decirle a usted; voy a la cocina a ver si quedan.